

estos locales a enviar el dinero a sus países. Y la prostitución es un mundo que muchas veces va ligado al consumo de drogas. Y claro, es un círculo vicioso. No digo que los locutorios en sí sean problema, pero es posible que los atraigan".

En el momento de visitar el locutorio Princesa, hay sólo dos clientes. Uno no quiere hablar: la otra se llama **Desirée**, es senegalesa, y lleva nueve años viviendo aquí. Trabaja en un matadero, y está contenta de que hayan abierto ese local: "Antes iba al de calle Navarra, pero este me coge más cerca de casa", dice mientras paga los 9 euros que le piden por la llamada realizada. Antes, iba a otro locutorio de Canovelles, que es donde vivía hasta hace medio año. Y reafirma que "nunca he visto ningún problema, ni allí, ni aquí. Hay buen ambiente, es tranquilo. Yo vengo a llamar y ya está", añade.

COMO LAS SETAS

Una de las principales suspicacias que tienen los vecinos del barrio de Sota el Camí Ral es la proliferación de locutorios en esa zona. Una proliferación que algunos de ellos consideran excesiva: "Hay uno aquí abajo, en calle Navarra. Hay otro en Prat de la Riba, junto al Dragón Rojo. Otro en el edificio Vallès... y ahora éste. En tan poco espacio, ¿hay realmente tanta demanda? ¿Da para tanto el negocio? ¿O es que hay otros negocios detrás?", se pregunta **Jesús**. Es decir, la misma perenne duda que ronda al caso de los numerosos restaurantes chinos.

La discusión se anima cuando otro vecino, que prefiere no dar su nombre, sale en defensa de los locutorios: "Si no hacen nada ilegal, no se los puede cerrar", afirma. "Ya, pero no podemos esperar a que pase algo para que los cierren", afirma el de más allá. "Mira, aquí hay un marroquí que tiene una tienda de tejidos y zapatos, lleva años aquí, y es muy buen tío. Él tiene su negocio, y no molesta a nadie", añade **Jesús**.

Lo mismo puede asegurar **Bem-**



Imagen del locutorio de la discordia, en la esquina de la calle Princesa con Roger de Llúria.

ba, de origen senegalés, que regenta un locutorio que lleva su mismo nombre en la avenida Prat de la Riba, junto al bar Dragón Rojo. Hace ya casi cuatro años que lo tiene, y ratifica que nunca ha suce-

dido nada ilegal en su local. Como los demás entrevistados, asegura que su establecimiento cierra cuando la ley lo marca: "A las diez de la noche". Por ello, entre otras cosas, puede asegurar con tranqui-

TRANQUILIDAD

Muchos vecinos ven con recelo estos locales, pero admiten que nunca les han comportado problema alguno.

USUARIOS

Las tarifas son tan competitivas que también hay ciudadanos españoles que los utilizan.

MIEDO

La principal preocupación es que estos locales atraigan delincuencia que provoque altercados e inseguridad.

Un locutorio en casa

Si alguien puede hablar con propiedad de lo que es tener un locutorio al lado de casa, ese es **Francisco Gómez**, que regenta el bar Dragón Rojo de la avenida Prat de la Riba. Y si puede hacerlo es porque, no sólo al lado del bar está el locutorio Bemba, sino que el local es de su hermano **Quimet**. Él es quien alquila, desde hace ya tres años, ese establecimiento al propietario del locutorio, el senegalés **Bemba**, que da nombre al local. Y como el mismo Gómez asegura, "nunca ha habido ningún problema. Jamás se ha retrasado en el pago del alquiler, ni se ha producido ningún altercado". Además, asegura que "cada día tengo a una cincuentena de inmigrantes aquí comiendo de una fábrica de aquí al lado, y no tenemos ninguna queja". Claro que añade que no puede "poner la mano en el fuego por todos los locutorios. Yo puedo hablar de mi caso, y mi caso es que esta esquina ha sido siempre muy tranquila". Y para ejemplificarlo, pone el caso de los propios bares: "Cada bar es un mundo. No puedes poner todos los bares en un mismo saco, porque dependerá de los clientes que tengan, o de la gente que los lleve. Cada cual sabrá lo suyo, pero nosotros en mi caso estamos muy contentos". Y por partida doble, ya que es ya la segunda vez que ese local acoge un locutorio: el primero estuvo unos dos años, y el actual lleva ya casi cuatro. Seis años sin que el locutorio que albergan en su propiedad les haya acarreado preocupación alguna.

lidad que "nunca ha habido ningún problema con el presidente de la Asociación de Vecinos". A lo que añade que si hay algún problema, no es otro que el de "gente que no lleva suficiente dinero para pagar la llamada que ha hecho y se quiere ir sin pagar". Es decir, problemas derivados de la propia actividad comercial, y que pueden darse en cualquier otro tipo de establecimiento. Y es que como dice una de las vecinas de la calle Princesa encuestadas, "está claro que si no hacen nada malo ni ilegal, y se dedican a trabajar honestamente, no se les puede cerrar el local". Otro vecino, que escucha la conversación, interviene para dar su opinión: "Sí, eso está muy bien, pero ¿qué pasa? ¿Que tenemos que esperar a que pase algo para que lo cierren?". "Claro -replica la señora-. Si tú tienes un negocio, ¿te gustaría que te lo cerraran porque sí, sin motivo alguno? Otra cosa es si pasa algo en tu negocio, entonces ya es distinto". "Pues mira, espero que pase algo aquí bien pronto, si es la forma de que lo cierren", contesta el señor. A lo que la señora responde con una pregunta: "¿Y no sería mejor para todos esperar lo con-

Restaurant
ATENEÀ

de l'Atenea Vallès Aparthotel ****
Magallanes / Aragó - 08400

CASAMENTS 2005: tot inclòs 55 €

BANQUETS, CELEBRACIONS I ESDEVENIMENTS INOBLIDABLES.

Salons de 15 a 150 persones

LES TAPES DE L'ATENEÀ: 20,00 € tot inclòs.

Tots els migdies de Dilluns a Divendres.

Sopars Divendres i Dissabtes

Reserves a: **Jordi Gutierrez i Romà Rodriguez**
Telèfon 93.879.48.20. e-mail: rtevalles@city-hotels.es
web: www.aparthotelateneavalles.com

